



Capítulo 760

El Próximo Divino Parangón

¡Date prisa, pequeño fundador! ¡Quiero verte de pie junto a la estatua del Fundador con tu uniforme! —insistió Yan Hara a pesar de las miradas extrañas que le dedicaba.

"Yuan, te sugiero que te rindas y cumplas sus deseos. Es una de las personas más testarudas de este lugar y te molestará hasta que lo hagas", dijo Tang Zheng, dándole una palmadita en la espalda.

Por supuesto, también quería ver a Yuan de pie junto a la estatua del Fundador, para que pudieran hacer una comparación lado a lado.

"Solo necesito ponerme el uniforme, ¿no? Lo haré con una condición", dijo Yuan de repente.

"¿Qué condición?"

"Responderás a mi pregunta."

"¡Es fácil! ¡Incluso puedes pedir mis tres tallas y no me negaré!", dijo Yan Hara con orgullo.

"¿Tus qué?" Yuan arqueó las cejas, pues era la primera vez que escuchaba ese término.

Tang Zheng se aclaró la garganta ruidosamente y dijo: "Ignora sus bromas. De todos modos, si tienes alguna pregunta, estaré encantado de responderla, incluso si no cumples con su pedido".

"¡Por favor! ¡Te lo ruego! ¡Mira! Incluso me arrodillaré y te lo suplicaré..." Yan Hara comenzó a bajar su cuerpo.

Cuando Yuan vio esto, sus ojos se abrieron y rápidamente dijo: "Bien, lo haré".

"¿No tienes vergüenza, Yan Hara? ¿Cómo puedes suplicar así? ¡A un joven, nada menos!" Tang Zheng negó con la cabeza.

—¡No haría esto por cualquiera! ¡No tienes idea de cómo me siento!
—resopló con frialdad.

Algún tiempo después, Yuan se fue a cambiar de ropa.



Cuando regresó, los tres Mayores quedaron tan sorprendidos por su aparición que se quedaron sin palabras.

Después de usar el uniforme del Clan Sellador de Demonios, el aura de Yuan cambió significativamente y se parecía aún más al Parangón Divino.

"¡No puedo esperar!"

De repente, Yan Hara agarró a Yuan y voló directamente al área donde estaba la estatua del Parangón Divino.

Tang Zheng y la Mayor Fu lo siguieron rápidamente.

Una vez que llegaron, Yan Hara colocó a Yuan justo al lado de la estatua y le dijo: "Quédate aquí un minuto".

—Está bien... —Yuan asintió aturdido, sintiéndose como si lo estuvieran tratando como una especie de juguete.

¡Aaaaah! Un ruido agudo resonó repentinamente en el área, haciendo que todos los presentes miraran a Yan Hara, quien acababa de gritar.

Todos se preguntaron por qué estaba gritando, pero cuando miraron a Yuan, a quien ella estaba mirando, todos entendieron por qué acababa de gritar.

Yan Hara es una reconocida fanática del Parangón Divino en la Gran Biblioteca, y al ver a alguien que lucía idéntico al Parangón Divino y que además estaba parado justo al lado de su estatua, era natural que se volviera loca.

De hecho, cuando otras fanáticas vieron a Yuan parado justo al lado de la estatua del Parangón Divino, también gritaron como fanáticas.

"¡Aaah! ¡Es el Parangón Divino!"

"¡¿Qué?! ¡Ni hablar! ¡De verdad está aquí!"

"¿Eres realmente el Parangón Divino?"

Pareces demasiado joven para ser el Fundador. ¿Acaso eres su descendiente?

Una multitud se reunió rápidamente alrededor de Yuan y la estatua, bloqueando la vista de Yan Hara.



Yan Hara comenzó a enfurecerse cuando estas personas al azar bloquearon su vista, lo que provocó que liberara una poderosa presión, que también tenía un toque de intención asesina.

¡Aléjaos de él! Si vais a mirar, hacedlo donde no bloqueéis la vista de los demás.

La gente de allí se dispersó rápidamente de Yuan, cuando escucharon la voz enojada de Yan Hara y sintieron el aura amenazante.

Sin embargo, no abandonaron completamente el lugar y decidieron observar desde la distancia.

"¿Es un regalo del cielo o simplemente se burlan de nosotros?", murmuró la Mayor Fu con voz aturdida mientras observaba el rostro de Yuan y la estatua del Paragón Divino. Cuanto más los miraba, más creía que eran la misma persona.

"He oído muchos rumores sobre dobles, pero nunca había presenciado algo así en mi vida hasta hoy", suspiró Tang Zheng.

"Aunque ahora es un poco joven, dentro de unos años se parecerá aún más al Fundador. Cuando eso suceda, será como si el Fundador hubiera regresado...", dijo Yan Hara mientras las lágrimas corrían por sus mejillas.

El lugar rápidamente se llenó de murmullos.

Mientras tanto, Yuan se sentía increíblemente incómodo. Esta situación le hizo recordar sus días en la familia Yu, cuando era admirado por innumerables personas. La forma en que lo miraban como si fuera su salvador le trajo malos recuerdos.

Sin embargo, no los culpó ni encontró ningún defecto en su reacción, principalmente porque él era en realidad su "Fundador".

"Lo he decidido", dijo de repente Yan Hara.

Y continuó en voz alta: "Yo, Yan Hara, haré que la misión de mi vida sea convertirte en el próximo Fundador del Clan Sellador de Demonios".

"¿Qué?!"

Tang Zheng y los demás la miraron con los ojos muy abiertos, después de su audaz declaración.



"Yan Hara, sé que estás emocionada porque se parece al Fundador, pero te estás pasando un poco... Deberías calmarte y reconsiderarlo", le dijo Tang Zheng.

"¡Estoy completamente tranquila! De hecho, ¡nunca lo he tenido tan claro! ¡No solo tiene la apariencia, sino también el talento para convertirse en el próximo Parangón Divino! ¡Estoy segura de ello, después de presenciar todo lo que ha sucedido hoy!", dijo Yan Hara.

Tang Zheng solo pudo negar con la cabeza ante sus palabras, ya que sabía que era imposible hacerle cambiar de opinión, una vez que estaba en ese estado de ánimo.

"Yan Hara, conozco tus sentimientos, pero no será tarea fácil", le dijo la Mayor Fu.

—Lo sé, pero no es que tenga nada mejor que hacer. De todas formas, me estoy aburriendo como profesora. —Se encogió de hombros.

"¿Aburrida...? Solo llevas cuatro años dando clases...", dijo la Mayor Fu.

"¿A quién le importan esos detalles tan insignificantes?", rió Yan Hara mientras se acercaba a Yuan.

¡Pequeño fundador! ¡Tengo buenas noticias para ti! Yo, Yan Hara, la selladora de demonios más talentosa de mi generación, ¡he decidido entrenarte para que te conviertas en el próximo Parangón Divino! Ella se paró frente a él, rodeada de un aura de orgullo.

Después de escuchar sus palabras, Yuan solo tuvo una pregunta para ella: "¿Por qué?"